

REAL ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

COLECCIÓN
FRANCISCO DE
BORJA PAVÓN
V

ACADÉMICOS en el recuerdo 5

J. M. ESCOBAR
M. VENTURA
COORDINADORES



2021

ACADÉMICOS en el recuerdo

5



Coordinadores:
José Manuel Escobar Camacho
Miguel Ventura Gracia

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

Colección Francisco de Borja Pavón

ACADÉMICOS en el recuerdo 5

Coordinadores:
José Manuel Escobar Camacho
Miguel Ventura Gracia

REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES
DE CÓRDOBA

2021

ACADÉMICOS EN EL RECUERDO - 5

Colección *Francisco de Borja Pavón*

Coordinador científico:

José Manuel Escobar Camacho, académico numerario

Coordinador editorial:

Miguel Ventura Gracia, académico numerario

Portada:

Manuel Pineda Priego

© Real Academia de Córdoba

© Los Autores

ISBN: 978-84-124797-8-2

Dep. Legal: CO 1441-2021

Impreso en Litopress. edicioneslitopress.com – Córdoba

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.

PRÓLOGO

Con el presente son ya cinco los volúmenes que conforman la colección *Francisco de Borja Pavón*, que la Real Academia de Córdoba dedica a rememorar la figura de académicos definitivamente ausentes. Pero también, a evocar la estela y el fruto de su ilusionante labor. Académicos —entre otros los que en este volumen recordamos— que nos requieren mantener vivos los pilares que sustentan a esta docta Institución, y el deber moral de fortalecerlos y cimentarlos.

La coordinación científica del libro ha corrido a cargo del académico numerario y secretario de la Academia D. José Manuel Escobar Camacho, y la coordinación editorial, al cuidado del igualmente académico numerario D. Miguel Ventura Gracia, director del Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico de esta Casa.

En esta ocasión son nueve los académicos biografiados —o mejor, siete académicos y dos académicas— que abarcan un segmento cronológico comprensivo entre 1854, en que nace don Rafael Ramírez de Arellano, y 2021, en que fallece prematuramente don Manuel Pineda Priego a cuya memoria la Real Academia de Córdoba dedica la presente publicación.

El primer académico biografiado es **Rafael Ramírez de Arellano** (1854-1921), incansable investigador de la historia local, pintor y cronista de Córdoba, su ciudad natal, y de Toledo. Sobre su figura, el académico numerario José María Palencia Cerezo ofrece una esmerada semblanza sobre nuestro académico en el recuerdo, cuya vida transcurre básicamente entre Córdoba y Toledo. En un primer apartado, el doctor Palencia nos pone al corriente de la ascendencia familiar de nuestro laureado académico que tanto influyó en su destino. Tras su paso por el Colegio de la Asunción, Ramírez de Arellano se integra pronto en las clases de pintura, primero en Córdoba y más tarde en Madrid. Pero además, y de manera simultánea, fue cimentando su afición a la arqueología y al coleccionismo de piezas arqueológicas. Profesionalmente siguió la carrera administrativa en muy variados puntos de la geografía andaluza y nacional, hasta recalar de nuevo en Córdoba. Y en Córdoba llevó a cabo una labor de inventario y estudio de mo-

numentos y obras de arte de Córdoba y provincia. Y un ensayo sobre escritores cordobeses con sendos comentarios sobre su producción bibliográfica. Pero no solo a la ciudad que le vio nacer brindó nuestro académico en el recuerdo los jugosos frutos de su trabajo, sino también a Toledo, su destino definitivo y último. Y a Toledo consagró varias obras, dedicándole también su trabajo desde el cargo de Comisario Regio de Bellas Artes de Toledo. La Real Academia de Córdoba honró su memoria en sesión de 18 de diciembre de 1971 con motivo del cincuenta aniversario de su fallecimiento, colocando además una placa conmemorativa en la casa de la calle Muñices donde los Ramírez de Arellano tuvieron, al menos durante el siglo XX, el domicilio familiar. Por último, se ofrece una relación de las publicaciones más destacadas del ilustre cordobés.

El segundo académico biografiado es el catedrático y escritor **José Manuel Camacho Padilla** (1888-1953), cuya vida y obra es estudiada y analizada por el académico correspondiente José María de la Torre García. Tres son los apartados troncales en que se divide el trabajo. En el primero —tras algunas notas sobre Camacho Padilla a modo de introducción— el académico de la Torre García ofrece un recorrido biográfico desde su cuna, en Baza, y una reseña de su formación académica integral hasta su llegada a Córdoba para ocupar la plaza de catedrático de Literatura de su Instituto. Y posteriormente en los institutos de Linares y Baeza, hasta finalizar su periplo como profesor en el Instituto Aguilar y Eslava de Cabra donde ejercerá su magisterio hasta su muerte, ocurrida en Córdoba. Desde su llegada a nuestra ciudad se integró rápidamente con la élite cultural e institucional cordobesa, mostrando a la postre una gran liberalidad para con nuestra ciudad, al disponer en testamento que su legado cultural se repartiera entre su patria chica y Córdoba.

En cuanto a su obra —segundo de los apartados— el profesor de la Torre García señala que el profesor Padilla Camacho no se circunscribió a la sola y noble tarea de la enseñanza, sino también a los campos de la didáctica y a la investigación y crítica literaria, entre otros. De todos y cada una de estas y otras parcelas de su obra, el autor nos ofrece cumplida referencia. Y lo propio en cuanto a su presencia en la Real Academia de Córdoba, en la que es acogido en la sesión ordinaria de 15 de enero de 1927. Fue un asiduo asistente a las sesiones académicas y colaborador constante en los actos culturales que organizaba

nuestra docta Institución, a la que profesor Camacho llegó a considerar como «su segundo hogar».

A continuación la académica correspondiente Marisol Salcedo Morilla ofrece una breve semblanza de la académica correspondiente electa con residencia en Córdoba **Encarnación Aguilar Martínez** (1897-1991), más conocida por el seudónimo E. Aguilar de Rücker. Varios son los motivos que han empujado a nuestra compañera académica Marisol Salcedo para trazar este retazo de su biografía. En primer lugar, los lazos familiares que le unían a la novelista Aguilar de Rücker y el cariño que siempre le profesó; pero también, y sobre todo, exponer los méritos que atesoraba Encarnación Aguilar para ser acogida en esta Casa. En definitiva, «recuperar su memoria para honor suyo y de la Academia». La elección como correspondiente en Córdoba tuvo lugar el 25 de enero de 1964, aunque nunca leyó su Trabajo de Presentación, desconociéndose los motivos de esta circunstancia. Había cursado los estudios elementales —Cultura General— propio de las mujeres de su tiempo. Siempre fue una incansable lectora de novela y poesía, y como novelista comienza a escribir a una edad ya tardía. Su primera novela la publica en 1946, a la edad de los 49 años. Más adelante, Salcedo Morilla ofrece una relación exhaustiva de las novelas publicadas, algunas de las cuales alcanzaron hasta su tercera edición. Pero también reivindica que, casi setenta años después del nombramiento como académica correspondiente en Córdoba, esta semblanza biográfica sirva de presentación de la novelista E. Aguilar de Rücker, y de este modo su deuda con la Academia quede definitivamente saldada.

La biografía de **Joaquín Moreno Manzano** (1920-2013), pacense de nacimiento y cordobés de adopción, se debe a la pluma del académico numerario Diego Medina Morales, que estructura el trabajo en cuatro apartados. En el primero, el Dr. Medina expone los primeros trazos biográficos y un vislumbre del recorrido vital de Moreno Manzano, especialmente en lo referido a su carrera militar y circunstancias que en ella influyeron. Asimismo relaciona las muchas condecoraciones que le fueron concedidas como reconocimiento a su responsabilidad y estricto cumplimiento del deber. Su primer contacto con Córdoba tiene lugar a mediados de los cincuenta del pasado siglo, donde, como militar, presta sus servicios en Cerro Muriano. Y en Córdoba terminaría por asentarse definitivamente luego de haber contraído matrimonio con D.^a Carmen López Ruiz. Referencias a los muchos valores personales del académico biografiado —contenidas en el segundo apartado— desvelan a un

miembro de nuestra Academia que destacó por «su profundo sentido de la responsabilidad, del deber, su trato afable y por su bonhomía y caballerosidad». El conocimiento de la historia y muy especialmente de la Genealogía y Heráldica fue un valor añadido en su formación. En 1966 ingresa en la RAC como académico correspondiente con residencia en Córdoba y más tarde, el 24 de marzo de 1977, como académico de número. Su entrega a esta docta Casa le lleva formar parte de varias juntas rectoras, y a dirigir el Instituto de Genealogía y Heráldica. En otro de los apartados, el Dr. Medina ofrece una relación prácticamente completa de los más de setenta trabajos publicados por Moreno Manzano, de los cuales más de treinta ven la luz en nuestro Boletín. Todos ellos, uno a uno, son citados y clasificados en diversas secciones, a más de incluir un valioso y esclarecedor comentario de los trabajos que cada una de ellas contiene.

A la pluma de la académica correspondiente María Dolores Baena Alcántara se deben los trazos biográficos de la académica de número **Ana María Vicent Zaragoza** (1923-2010), la primera mujer que dirige el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba. El trabajo está estructurado en varias partes. La primera la dedica a la etapa inicial de la formación de Ana María que transcurre en su Alcoy natal donde respira un ambiente familiar vinculado al mundo del arte, que trazaría el rumbo de su carrera profesional. En la siguiente, María Dolores Baena describe la trayectoria académica en Madrid (1955-1959), donde la influencia de su estancia en el Museo Arqueológico Nacional y en la biblioteca del Instituto Velázquez de Arte y Arqueología, así como el contacto con los mejores especialistas en la historia del Arte y Arqueología de entonces, marcarían definitivamente el rumbo de su profesión. A continuación, estudia y analiza la estancia de nuestra académica biografiada en Córdoba, adonde llega en 1959 tras haber ganado por oposición la plaza de directora del Museo Arqueológico Provincial. Los vastos conocimientos —nunca dejó de formarse: en Roma, Florencia, Universidad de Bolonia en Rávena— y su acusada vocación museística quedaron plasmados en nuestra ciudad, a la que había venido con un marcado objetivo: organizar el Museo y regresar a Madrid. Sin embargo, como señala la académica Baena Alcántara, «la ciudad la conquistó», y en ella permaneció logrando transformar el Arqueológico de Córdoba en uno de los más completos en su disciplina de España. La prolífica actividad desarrollada por Ana María Vicens fue objeto de numerosos reconocimientos y distinciones, siendo aco-

gida, además, en el seno de nuestra Real Academia. Luego de jubilarse regresa a Madrid, donde fallece el 21 de abril de 2010. Pero —y así finaliza esta semblanza nuestra compañera académica— «en “su Museo” continúa la herencia y la memoria de esa directora —Ana María Vicens Zaragoza— que tanto construyó y contribuyó a la historia de esta centenaria institución».

El siguiente académico en el recuerdo que traemos a estas páginas es **Segundo Gutiérrez Ramírez** (1932-2012), natural de Bretó de la Ribera (Zamora), cuya biografía la centra el autor —el académico numerario Antonio Cruz Casado— en torno a la religión y a la madera, pero también a la poesía. Una de las grandes vocaciones del P. Segundo fue, en efecto, «la vida religiosa, vida de cristiano auténtico [...] de hombre que realiza siempre acciones en beneficio de otros, sin alharacas, como sin darle importancia»; y otra, su admiración por el arte escultórico y su inclinación por la madera. Su gubia labró más de diez mil obras de una variedad y calidad extraordinarias. Una inmensurable creación artística que no deslindaba de su vocación sacerdotal. Pero además, el P. Segundo fue un consumado poeta, una poesía religiosa, sencilla, correcta —como la califica el profesor Cruz Casado—, con frecuencia de tema inmaculista. Como muestra, el autor de esta biografía incluye un soneto titulado «María Inmaculada». La aportación artística de Segundo Gutiérrez ha sido analizada en varias ocasiones por críticos académicos en las páginas del Boletín, como el esclarecedor estudio del especialista y académico de número José María Palencia, quien caracteriza la obra del sacerdote artista como afín, en cierto modo, al primitivismo al tiempo que la desliga de la corriente expressionista. Por otra parte, el paso del académico Segundo Gutiérrez por la Academia, y en concreto sus aportaciones a través del *BRAC* y colaboraciones con la Institución constituye otro de los aspectos que el autor refleja en la semblanza del biografiado. Pero por encima de todo, el Dr. Cruz Casado resalta sus valores humanos, entre los que sobresalen su bondad, su generosidad, su auténtica humildad y su sencillez.

Más adelante, el académico correspondiente Antonio Varo Baena ofrece la semblanza del académico numerario **Jacinto Mañas Rincón** (1933-2020), médico y poeta. Como señala el Dr. Varo Baena, Mañas cursó la carrera de Medicina en Sevilla y obtuvo la licenciatura en Medicina Pediátrica por la Universidad de Granada. Aunque nacido en Tetuán, la mayor parte de su vida transcurrió en su querida localidad de Montoro, donde ejerce como médico pediatra durante

más de cuarenta años. Pero además de la medicina, la poesía ocupó otro lugar preeminente en su itinerario vital. Su primer libro publicado lo intitula *Poema del Río* con el subtítulo de *Libro del Guadalquivir*, en el que nuestro médico-poeta, siempre identificado con el río y consciente de un mismo destino, «se enfrenta con la sombría certeza de la muerte». A lo largo de su trabajo, el igualmente médico, poeta y académico Antonio Varo comenta algunos de los poemas del Dr. Mañas, en los cuales se trasluce el fondo ineluctable de la muerte. Pero el contraste entre la ausencia y el deseo vital más puro —señala Varo— es lo que hace de la poesía de Jacinto Mañas una poesía tierna, emotiva y sentimental, o lo que es igual, un canto definitivo a la vida. Y al amor, un asidero al que agarrarse en la vida para olvidar la muerte. Tras recorrer todos los caminos de su universo poético, el Dr. Varo hace una defensa vehemente de la poesía del académico biografiado frente a quienes la tildan de «anticuada», tratando de evidenciar que fue el corporativismo del mundillo literario y el clasicismo poético del académico biografiado lo que le granjeó una cierta e injusta marginación. Más adelante, se hace mención a los *Cuadernos de las reflexiones y de los relatos*, donde el poeta se expone con absoluta sinceridad, sin dar pábulo a lo políticamente correcto, ni al ocultamiento de la verdad. Por último, una reseña inédita de nuestro académico en el recuerdo sobre el libro *La casa*, de Antonio Varo, abrocha el presente trabajo.

A la pluma de los académicos correspondientes Rafael Frochoso Sánchez y María Jesús Viguera Molins se debe la biografía del académico numerario **Antonio Arjona Castro** (1938-2013), médico e historiador. Nace en Priego de Córdoba aunque su infancia transcurre en la villa de Zuheros, la cual dejó en nuestro académico una huella profunda e imperecedera. Al punto de dedicarle buena parte de su producción historiográfica, a más de organizar conferencias y jornadas académicas sobre tan bello rincón cordobés.

Arjona cursa los estudios de Medicina en la Universidad de Sevilla, especializándose más tarde en Pediatría y Puericultura en la misma Universidad, en la que más tarde alcanzaría el grado de doctor con la tesis titulada *La sanidad en Córdoba en el Siglo XIX*, obteniendo la máxima calificación. Por sus contribuciones al estudio de la Medicina, el doctor Arjona Castro fue elegido también miembro correspondiente de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Sevilla, miembro de número de la Sociedad de Pediatría de Andalucía Occidental y Extremadura y Socio de Honor de la Asociación Española de Pediatría.

El trabajo airea la contribución de Antonio Arjona vista desde el entramado historiográfico, con un elevado número de publicaciones caracterizadas por la pluralidad de temas y combinación de fuentes. Al interés que muestra nuestro académico en el recuerdo por el estudio de Madinat al- Zahira se dedica uno de los apartados del estudio que reseñamos. En cuanto a su tarea académica, los académicos Frochoso y Viguera destacan la gran labor que el Dr. Arjona desarrolló en nuestra Corporación, de la que formó parte de la Junta Directiva, primero como depositario, luego como censor y por último como bibliotecario. Y más, el haber sido el gestor de la reapertura del Instituto de Estudios Califales del que fue director. En definitiva —concluyen— nos encontramos ante un destacado médico historiador, en la línea admirable de galenos humanistas, con más de un centenar de publicaciones en dos áreas principales, la Medicina y la Historia, ésta sobre todo en relación con al-Andalus y con la ciudad de Córdoba y su provincia.

El volumen se abrocha con la semblanza del académico numerario **Manuel Pineda Priego** (1952-2021) a cargo del académico numerario Aniceto López Fernández y del correspondiente Manuel Blázquez, ambos profesores y compañeros del académico biografiado en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Córdoba. Pero sobre todo, amigos. Y es una glosa a la amistad lo que en la primera parte del trabajo expone el profesor López Fernández bajo el doloroso recuerdo de su gran amigo Manolo Pineda, que aún le embarga. En la semblanza de nuestro académico en el recuerdo, el autor nos ofrece un recorrido del preclaro espejeño desde su infancia y primera juventud, que transcurren en su pueblo natal, hasta su venida a Córdoba para continuar los estudios de Bachillerato —que había iniciado en su patria chica— y universitarios, que culmina brillantemente con la lectura su Tesis Doctoral. Y más tarde como profesor titular de Bioquímica y Biología Molecular y catedrático de Fisiología Vegetal en nuestra Universidad, sin olvidar su amplia producción bibliográfica y su actividad como conferenciante no solo en nuestro país sino también en diversas universidades europeas y americanas. Más adelante, el profesor López Fernández aborda en su trabajo el paso de Manuel Pineda por la Academia, ni sus facetas de gestión universitaria y empresarial. Por último, la estrecha relación de amistad entre ambos académicos queda reflejada de manera exhaustiva en las vivencias compartidas, patente en las sentidas palabras que dirige al «amigo», y el dolor insuperable de su pérdida temprana, dolorosa e irremplazable.

Por su parte, el académico correspondiente Manuel Blázquez Ruiz se apena igualmente de la pérdida irreparable y temprana del compañero y amigo. Y desde su imborrable recuerdo, refleja en su trabajo el extraordinario currículum que Manuel Pineda tejó a lo largo de su vida universitaria. Jamás dio pábulo al cansancio, ni al desánimo, ni mucho menos transigió en la responsabilidad y honradez que siempre le acompañaba en cuantas actividades acometía. Con la lectura de esta sentida semblanza el lector quedará seducido ante una trayectoria universitaria tan intensa, acreditada y fructuosa, que mereció en justicia el aplauso y el reconocimiento. Tal ocurrió por ejemplo —así lo señala Manuel Blázquez— con el proyecto «Uso de tocoferoles e hidrocarburos alifáticos en la detección del fraude por mezcla de aceite de oliva con otros aceites vegetales de inferior calidad», presentado por Manuel Pineda y su equipo de colaboradores, que fue premiado en la XI Edición de los Premios «Ricardo López Crespo» de la Fundación Caja Rural del Sur. «Este premio —escribe el doctor Blázquez— llenó de orgullo a nuestro académico y a su equipo, por el reconocimiento que supone de la sociedad cordobesa [...] Sin duda debemos sentirnos contentos de ese logro que hizo feliz a nuestro recordado profesor, académico y amigo, que ayudará a que siempre, junto con su familia, permanezca en nuestro recuerdo».

La Real Academia de Córdoba recibió un duro golpe al conocer la noticia: Manuel Pineda Priego fallecía prematuramente el día 12 de mayo de 2021. Sus compañeros y amigos no daban crédito al comunicado, que enseguida fue participado a los miembros de nuestra Institución. Pero aún lo tenemos presente. Y lo tendremos. Era mucho lo que todavía le quedaba por ofrendar a esta Academia, a «su» Academia. Y siempre desde el máximo rigor, con él mismo y con la Institución. La misma que en este volumen, y desde la propia portada, le rinde homenaje y el recuerdo eterno.

MIGUEL VENTURA GRACIA

Coordinador

La colección «Francisco de Borja Pavón» de la Real Academia de Córdoba recoge las semblanzas de los académicos fallecidos desde su fundación en el año 1810. El presente volumen, quinto de la colección, recopila nueve semblanzas biográficas de otros tantos académicos que vivieron y desarrollaron su labor en el ámbito de las Ciencias y de las Letras en los siglos XIX, XX y XXI, contribuyendo con ello al desarrollo cultural de Córdoba. Sus autores son, asimismo, miembros actuales de la citada institución.

En el libro, tras el prefacio y prólogo, se han glosado -por orden cronológico de nacimiento- las siguientes personalidades académicas: **Rafael Ramírez de Arellano** (1854-1921), pintor, escritor y cronista entre Córdoba y Toledo, por José María Palencia Cerezo; **José Manuel Camacho Padilla** (1888-1953), catedrático, escritor y académico, por José María de la Torre García; **E. Aguilar de Rücker** (1897-1991), novelista y académica, por Marisol Salcedo Hierro; **Joaquín Moreno Manzano** (1920-2013), blasones y milicia, por Diego Medina Morales; **Ana María Vicent Zaragoza** (1923-2010), el museo como centro de protección del patrimonio histórico de Córdoba, por María Dolores Baena Alcántara; **Segundo Gutiérrez Domínguez** (1932-2012), la religión, la poesía y la madera, por Antonio Cruz Casado; **Jacinto Mañas Rincón** (1933-2020), médico y poeta, por Antonio Varo Baena; **Antonio Arjona Castro** (1938-2013), medicina, al-Andalus y Academia, por Rafael Frochoso Sánchez y María Jesús Viguera Molins; y **Manuel Pineda Priego** (1952-2021), profesor, emprendedor y académico: trayectoria vital de un gran compañero y mejor amigo, por Aniceto López Fernández y Manuel Blázquez Ruiz.

Con estos nueve académicos en el recuerdo son ya cuarenta y ocho los académicos rememorados y perpetuados en la presente colección, al tiempo que «su» Academia los rescata del pasado y vuelve a reconocerles su entrega y laboriosidad en pro de esta docta Casa, o lo que es igual, en pro de la cultura, de su tierra y de sus gentes.



Fundación pro
Real Academia de Córdoba